

Fernando Rosas: "En Regiones Urge Desarrollar Carreras de Educación Musical"

* "Las inversiones en cultura son a mediano y largo plazo. Lamentablemente, nuestra sociedad es por antonomasia cortoplacista".

* "Una ciudad sobresaliente como Talca, capital regional, es obvio que debería poseer una escuela de música, teatro, orquesta sinfónica estable, entre otras manifestaciones culturales, y no confiar en visitas esporádicas de grupos o personas".

Por Jorge Valderrama
Fotografías: Marcela Contreras



El maestro en un pasaje del concierto "Novena Sinfonía" efectuado en la Catedral, el pasado día viernes.

El día viernes recién pasado, en la ciudad de Talca se realizó un gran e inolvidable concierto: la "Novena Sinfonía" de Ludwig van Beethoven. Esta versión a cargo de la Orquesta de Cámara de Chile, la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil, junto al Coro Sinfónico de la Universidad de Talca y el coro "Crecer Cantando" de Santiago, ha sido uno de los espectáculos musicales más grandiosos que se hayan realizado en esta capital regional. Intervinieron aproximadamente 150 músicos, y la Catedral brindó un marco de austeridad y solemnidad apropiado a tan magno evento. La música, con su belleza espiritual imperecedera, está creando sus espacios con mayor frecuencia e intentando llegar a todos los sectores de nuestra sociedad. Y ello, lógicamente, constituye un gran estímulo para todos los sectores del espectro social, preferencialmente para los jóvenes. Este acontecimiento, por la relevancia y trascendencia que reviste, constituye un "escenario" apropiado para conversar con un brillante músico chileno y conocer sus impresiones sobre el devenir musical, sus evaluaciones y limitaciones: el maestro Fernando Rosas.

Fernando Rosas

El actual director de orquesta Fernando Rosas nació en Valparaíso, en 1931. Paralelamente a sus estudios de derecho, que concluyó en 1953, reorganizó el coro de la

Más tarde realizó estudios especiales de dirección orquestal en Juilliard School of Music de Nueva York.

Desde 1989 es presidente de la Fundación Beethoven, y actualmente es coordinador nacional del Programa de Orquestas Juveniles y director titular de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil.

Entre las numerosas distinciones que ha recibido figuran, en dos oportunidades, el Premio Anual de la Crítica Chilena, la medalla de oro de la Municipalidad de Providencia, la medalla de la ciudad de Frankfurt y la Cruz de Plata del Gobierno austríaco.

Diálogo

Durante su breve visita a Talca, con motivo de la realización del concierto "Novena Sinfonía" de Ludwig van Beethoven, el connotado músico chileno accedió a dialogar con diario "La Séptima" en los comedores del Hotel Inca Del Or. La conversación versó sobre diferentes tópicos, fundamentalmente orientados hacia el vértice del arte de ordenar sonidos en forma armoniosa.

Maestro, en su opinión, ¿en Chile sabemos escuchar música docta?

"Yo preferiría no denominarla docta ni culta, pues le da una connotación de música para sabios-alfilista, lo que no es así. Hableríamos, más bien, de música clásica. En este

discos, compact disk.

Lo que en mi opinión urge, es desarrollar la carrera de educación musical, no sólo en Talca, sino a nivel de todo el país. Estas escuelas de música deben volver a formar parte de los currículos académicos, ya que desde la década del setenta quedaron muy relegadas. Posteriormente a esta fecha la música dejó de ser obligatoria. Parece evidente que su obligatoriedad en la enseñanza sistemática y formal es básica para su adecuado desarrollo, para lo cual se requiere como requisito fundamental una adecuada formación a los artífices de la educación: los profesores".

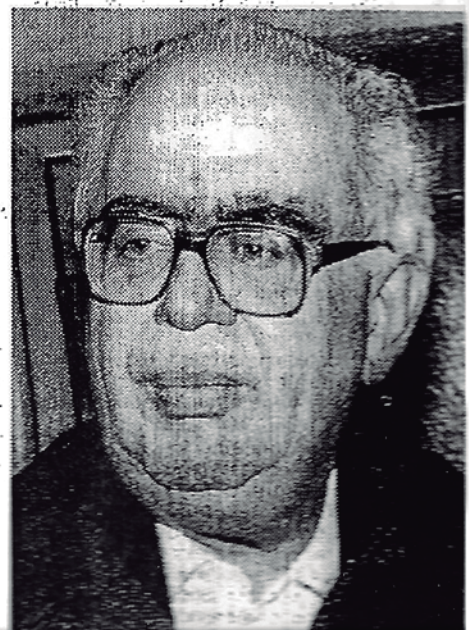
Revalorización musical

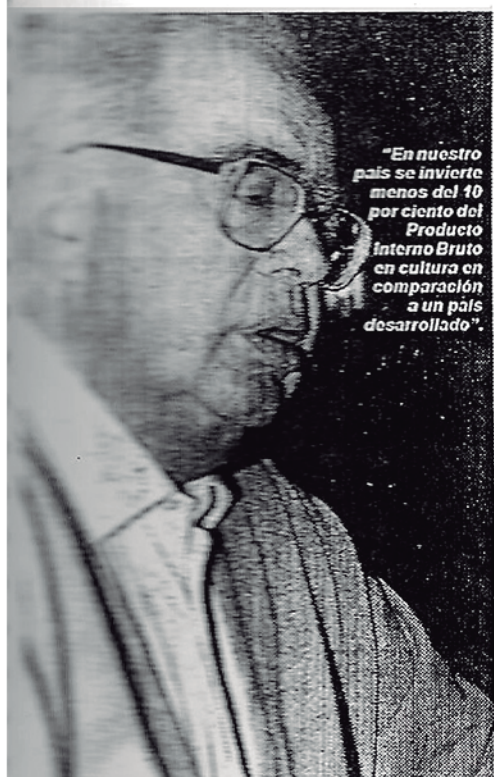
¿Extraña el regreso o reimplementación de una facultad de educación musical en regiones?

"Sí. En este aspecto es indispensable que exista una revalorización de la música y de su aprendizaje académico para que sea buena. Yo hice clases durante años en varias universidades e institutos y tuve la ocasión de ejercer la docencia, además, en la Universidad de Talca, en la que era en ese entonces la Escuela de Música. La ausencia de una valoración consecuente de la educación musical en regiones se refleja en el bajísimo nivel de los alumnos, tanto de enseñanza básica como media".

¿Se incentiva un equilibrado desarrollo de las potencialidades musicales en la educación formal?

"Observo carencias y falencias en este aspecto, las que se originan en una minusvaloración de su enseñanza a partir de redes curriculares, lo que provoca artificialmente un daño a los niños y adolescentes".





"En nuestro país se invierte menos del 10 por ciento del Producto Interno Bruto en cultura en comparación a un país desarrollado".

Niños Prodigios

¿En nuestro país existen niños prodigios en el ámbito de la música y cómo viven su situación actual?

Existen niños prodigios en otros lugares. Viven en mejores condiciones porque nadie los obliga. A excepción de Claudio Arrau, la mayoría ve deteriorado su crecimiento en el campo de la música por presiones sociales, económicas, culturales y otras, que impiden su proyección; todo ello complicado adicionalmente por el entorno social, especialmente en Chile, limitado por conveniencias económicas y obsoletas.

Actualmente, el Estado se preocupa de la detección de talentos y de sus proyecciones personales y artísticas, pero esto requiere de recursos que, en el caso de Chile, son escasos. Los recursos que destina nuestro país al desarrollo cultural son insignificantes comparados con los de otras naciones, especialmente las desarrolladas.

Al respecto, puedo mencionar la implementación y desarrollo de dos planes: el primero, es el Programa Chico Cantando que lleva a cabo la Corporación Cultural de Santiago. El segundo, es el Programa de Orquestas Juveniles a cargo del Ministerio de Educación.

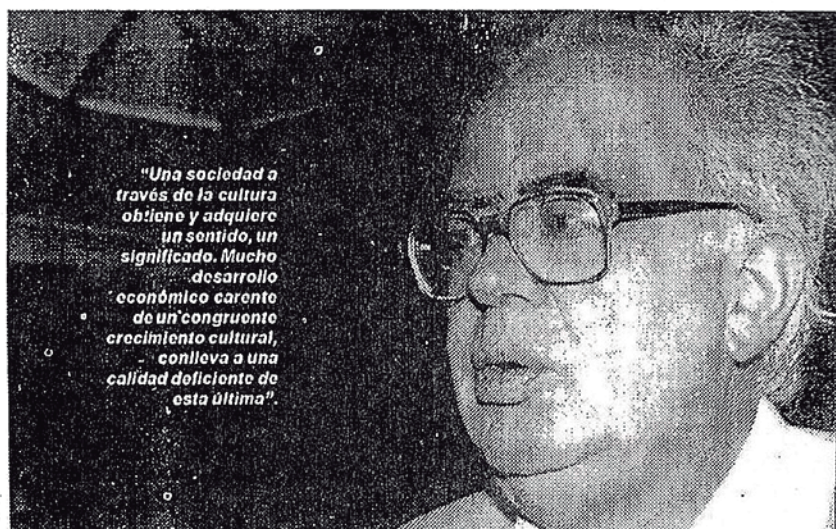
Además, desde diciembre de 1995 se ha estado presentando en diversas ciudades del país la "Novena Sinfonía" desde Arica a Punta Arenas. Hace aproximadamente 15 días -30 y 31 de marzo- presentamos esta obra de Beethoven en Coyhaique y Punta Arenas. Me impresionó muchísimo el estado de abandono cultural en el que se encuentra esta última ciudad, Punta Arenas, considerando su población y su relevante pujanza en el cuadrante nacional. Aquí es notorio que es urgente la creación de una escuela de música vinculada a la universidad de la ciudad.

En relación al comentario precedentemente citado, sólo nos halla presentamos en todo el norte chileno, en donde estamos de aquí a fin de año.

¿Piensa usted que la sociedad otorga a la cultura -e inserta en ella la música- la relevancia y el sitio que se merece?

No. En el caso de nuestro país, invertimos menos del 10 por ciento del Producto Interno Bruto en relación a un país desarrollado, y se distribuye casi en su totalidad en la ciudad de Santiago y no en regiones. Debido a esto nuestro desarrollo cultural es tan desigual, inequitativo.

Además, la sociedad ignora la riqueza que puede encontrarse a través de un desarrollo cultural. Una sociedad amante de la cultura obtiene y adquiere un sentido, un significado. Sin cultura puede haber mucho desarrollo económico, pero la calidad cultural sigue siendo mala.



"Una sociedad a través de la cultura obtiene y adquiere un sentido, un significado. Mucho desarrollo económico carente de un congruente crecimiento cultural, conlleva a una calidad deficiente de esta última".

Rol del Estado

¿El Estado estimula el efecto multiplicador de la música clásica?

No suficientemente. Y la empresa privada tampoco lo hace. Lo que actualmente se realiza es insuficiente. Hay que considerar que las inversiones que se

efectúan en cultura son a mediano y a largo plazo. Desafortunadamente, nuestra sociedad es por antonomasia cortoplacista; por esta razón es que nuestro desarrollo cultural tiene tantas dificultades y escollos emergentes, como la drogadicción, el embarazo precoz, el aumento de la delincuencia, por citar algunas".

Talca

En Talca existen dos universidades, un museo, la Villa Cultural Huelquilemu, centros culturales y otra diversidad de entidades y organizaciones preocupadas del quehacer cultural, lo que permite prever una extrapolación de estos indicadores de manera auspiciosa. Al respecto, el maestro Fernando Rosas anexó: "En una ciudad como Talca, capital regional, es obvio que debiera existir una importante escuela de música, un buen teatro, poseer su propia orquesta sinfónica estable, entre otros logros, para permitir a sus habitantes el acceso permanente a las diversas exteriorizaciones y actividades culturales, así como de otras artes; y no depositar su confianza de incrementar su acervo cultural en las visitas esporádicas y momentáneas de grupos o personas, porque ello no tiene sentido".

Ultimamente, esto es hace cinco o seis años, en nuestra ciudad se ha podido apreciar un auge en el territorio de la cultura, específicamente en el ámbito musical. ¿Qué variables cree usted que inciden en tal percepción?

"Yo diría que este es un fenómeno que se ha dado en todas partes; me refiero exclusivamente a nuestro país. El mismo obedece, sin que ello signifique que se me rote políticamente puesto que no soy hombre de

ideologías partidistas contingentes, a que en el período del Gobierno militar, por el hecho de que la gente vinculada al mundo de la cultura era cuantitativamente de izquierda, se produjo en este terreno un retroceso sumamente importante. No es que persiguieran a la cultura o a sus representantes más destacados, sino que habían otras prioridades y en ese marco referencial la gente era de otros sectores. En síntesis, hubo, hasta antes del advenimiento de la democracia, un contexto diferente que se caracterizó por un estancamiento de las actividades inherentes a la cultura".

Para finalizar, señor Rosas, ¿qué es para usted la vida y el umbral final, la muerte?

"La vida para mí, el estar y ser, lo es todo; sentir, actuar, respirar, realizar una tarea. El único ser, la única criatura de la naturaleza que tiene en alguna medida la facultad de construirse a sí misma, es el ser humano.

Y la muerte... es un proceso normal. Soy católico. Creo que es sólo un cambio, una transformación".

Con estas palabras finaliza el diálogo con el músico, el profesional, el hombre, quien abrió sus compuertas interiores para expresar sus planteamientos e interpretaciones de la realidad, de una realidad que le acompaña a los sonos de un arte inmortar, profundo e ilimitado: el mundo de la música.



"La vida para mí lo es todo. Es estar, ser, existir, respirar, actuar, realizar una tarea. La muerte es solamente una transformación, un cambio".